

ELPAÍS.com &gt; Cultura

# Héctor Aguilar Camín inaugura 'Lecciones y maestros'

El escritor mexicano abre el ciclo donde intervendrán este año Rosa Montero y Manuel Vicent

JESÚS RUIZ MANTILLA - Madrid - 21/06/2010

Vota ☆☆☆☆☆ | Resultado ★★★★★ 6 votos



0

Recomendar

[Más información sobre 'Lecciones y maestros'](#)

La alargada sombra de [José Saramago](#) presidió esta mañana el comienzo de la nueva edición de *Lecciones y maestros* en Santillana del Mar. El escritor portugués fue el primero en intervenir en 2007 en estos cursos que cada final de junio organizan la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y la Fundación Santillana. Por eso, los tres participantes de este año -Héctor Aguilar Camín, Rosa Montero y Manuel Vicent- guardaron ayer junto a los asistentes un minuto de silencio en su memoria.

› [La crisis creativa del escritor según Aguilar Camín](#)

La noticia en otros webs

- webs en español
- en otros idiomas

Luego, la jornada se ha dedicado por entero al escritor mexicano. El escritor [Hugo Hiriart](#) lo introdujo: "Para lograr un destilado de Aguilar Camín se requieren los siguientes ingredientes esparcidos en una retorta: Un poco de Chetumal, el pueblo donde nació, lugar primitivo y selvático. Una pizca de su madre y su tía, dos mujeres que ponían a los niños a cantar para espantar sus miedos, y los jesuitas, donde estudió desde niño hasta llegar a la universidad".

También, la política, el poder, el puro México. Temas sobre los que [Aguilar Camín](#) escribe desde siempre. No sólo en los periódicos y de joven, como doctor en Historia. Sino después, obsesivamente, en sus novelas, la primera de ellas -'Morir en el golfo'-, apareció cuando él tenía 39 años.

Después, el mismo autor confesó su obsesión por la política, el poder, el periodismo. Asuntos que ha ido desgranando después en obras como *La guerra de Galio*, donde a la destilación anterior hay que añadir un poco de whisky y tinta de imprenta, o después en *Un soplo en el río*, su obra más mística, según Hugo Hiriart, donde entran mujeres, un tanto irreales.

Aguilar Camín aseguró delante del auditorio que se encontraba en una encrucijada. La de una peligrosa y dramática falta de inspiración. Le ha aparecido desde que murió su madre, doña Enma, hace cinco años, un personaje clave para entenderle. Como también lo es su padre, que desapareció un buen día de sus vidas sin decir adiós: "Acaso porque pensaba que no era ni siquiera merecedor de una despedida", comenta Aguilar.

Se reencontraron con los años. Y la historia de ambos le ha rondado en la cabeza como una historia que debía ser escrita. Empezó, avanzó y... embarrancó. El escritor quiso desnudarse esta mañana y compartir las claves de ese encallamiento con quienes le escuchaban. Empezó a referirse a él en tercera persona. Tomaba distancia. Una distancia que en absoluto resultó fría. Pero sí cruel consigo mismo. "No sé qué decir del escritor que se llama como yo...", comentó al comenzar. Ahora, dijo Camín, "escribe sin fe, en las horas libres y está lleno de fragmentos que no van a ningún lado".

A partir de ahí examinó al autor que había sido en el pasado y dejó claro que no sabe ni tiene idea de los que será de él en el futuro. En medio queda la historia ahora moribunda de ese hombre, su padre, a quien destruyó a su vez su propio padre, es decir, su abuelo. Su madre, su tía Luisa Camín, que no quería vender los vestidos de su tienda y se retiró de leer las cartas cuando comprobó que ese poder era cierto, sus abuelos maternos... historias de vida, pasión y cenizas. De fracasos y traumas en una tierra convulsa y un tiempo también siempre convulso. ¿Será posible que no vuelva a revivir en el pulso de su pluma?



Héctor Aguilar Camín. Escritor. - LUIS MAGAN



Última Hora

**La congresista estadounidense Gabrielle Giffords ha conseguido recuperar el habla** apenas un mes después del tiroteo de Tucson (Arizona), en el que resultó gravemente herida en la cabeza, según ha informado el portal de información estadounidense 'Político'.

EL PAÍS

Hace 1 minuto

**Excolaboradores de Assange robaron documentos sensibles antes de abandonar Wikileaks.** El que fue número dos de Julian Assange publica el día 11 el libro 'Dentro de Wikileaks', donde asegura que se llevó información que no estaba suficientemente segura.  
<http://cort.as/0Y16>

EL PAÍS

Hace 9 minutos

estup

tienda EL PAÍS.COM

Ipad Car  
Precio 30.75 €



Lo más visto ...valorado ...enviado

## cultura

# Manuel Vicent y el placer prohibido

El escritor desvela en Santillana del Mar los cinco sentidos que alimentan su literatura ● Su intervención clausuró ayer el ciclo 'Lecciones y maestros'

JESÚS RUIZ MANTILLA  
Santillana del Mar

Los sentidos de la vida en el mundo de Manuel Vicent no son abstractos. Pero no por eso dejan de ser trascendentes. Se reducen a cinco: gusto por las palabras, olfato de lobo viejo de mar, oído de cafés, tertulias y antros de juego, vista para penetrar los secretos que no alcanza a ver el ojo y tacto para agarrarse a valores cruciales, como el tarro de mermelada de su abuela. Física y metafísica. Cuerpo, memoria, conciencia de placer y sensación remota o presente podrían definir el mundo de este autor que cerró ayer *Lecciones y maestros* —organizado por la Fundación Santillana y la Universidad Internacional Menéndez Pelayo— en Santillana del Mar.

En el mundo de Vicent hay ruinas y cenizas, pero de ahí renace una belleza insondable y una búsqueda sin cuartel de los placeres prohibidos. Una sensación que nos pone en guardia frente a nuestra pobre condición de mortales. Lo comentó David Trueba al presentarle ayer: “En él están presentes el juego entre la materia y la memoria, el deseo y la muerte”, aseguró el cineasta, articulista y novelista.

Precisamente por haber encarado la parca desde niño —nació en Valencia el año que comenzó la Guerra Civil—, Vicent la rehúye con una extrasensorialidad radical. Todo comenzó en el balneario de La Estrella: “Jugando entre sus ruinas alcancé el uso de razón. Había pérgolas, bañeras con garras de león, espejos velados, todo derruido”. En medio había un espacio para el cine y el baile. “Charlot, el Gordo y el Flaco o Douglas Fairbanks



Manuel Vicent durante su intervención en el ciclo *Lecciones y maestros*, en Santillana del Mar. / PABLO HOJAS

habían dejado sus sombras en el aire”.

Pero ese sueño se evaporó cuando llegaron los heridos de la batalla de Teruel, con su sangre y sus miembros por mutilar, ahogados en un grito que le hizo confundir realidad y ficción. “Esta doble vertiente entre la estética y la moral ha sido el fundamento de toda mi literatura. No he logrado escapar de ella”, afirmó el autor.

Después pasó a explicar cinco

obras que para él explican todo su mundo. Son las que destilan no solo la memoria de sí mismo, sino su experiencia sensorial: *Contraparaíso*, *Tranvía a la Malvarrosa*, *Jardín de Villa Valeria*, *Verás el cielo abierto* y *León de ojos verdes*. “Todos están basados en una memoria fermentada por la imaginación y diluida en un tiempo y un espacio determinados. Es una experiencia literaria, no una autobiografía”.

Del viaje que despierta la me-

moria de los sentidos (*Contraparaíso*) a la expulsión del mismo hay una distancia vital: el crecimiento. “El camino del este del Edén es la edad. A medida que con los años uno se aleja de la niñez, aquel lugar donde los días eran tan azules como el propio mar se va convirtiendo en un espacio natural para la literatura. Llega un momento en que el escritor tiene que volver a ese espacio para recuperar la virginidad”.

Pero sin dejar de ser consciente de que, como dice él mismo, “debajo de la belleza está la corrupción, debajo de la destrucción renace siempre la belleza”. Puede que a base de mentiras y que esas historias inventadas, aparte de coraza, sean armas con su virtud. “Primero mientes para defenderte, después para complacer al padre o la autoridad, luego para jugar con uno mismo a salvo dentro de la fortaleza. Tal vez sea este el origen de la literatura o la ficción”.

Un lugar donde en Vicent hay espacio para escalar montañas mágicas, la música de Ray Charles y los Beatles o la ética de Pío Baroja y Albert Camus. También para los dioses clásicos,

“La doble vertiente entre la estética y la moral fundamenta toda mi obra”

“Tras la belleza está la corrupción, tras la destrucción renace la belleza”

“Rebeldía es no resignarse a vivir sin un placer no exento de melancolía”

cos, la huerta, el pescado a la brasa y las leyendas. Estas por el mero hecho de encontrar placer en revertirlas con bajas pasiones. No se contempla en sus libros ni en sus artículos la sacralidad de nadie. Es una rebelión profunda y militante. “La rebeldía consistía en no resignarse nunca a vivir sin belleza y sin la libertad y también sin un placer exento de melancolía: esa era la mejor arma contra los dioses”.